

15 DE AGOSTO DE 2023.

**DIPUTADA MARÍA ROSELIA JIMÉNEZ PÉREZ, DEL PARTIDO DEL TRABAJO.**

**SEMBLANZA CURRICULAR DEL DOCTOR ROBERTO ANTONIO GÓMEZ ALFARO.**

Hombres y mujeres de Chiapas, señor Gobernador doctor Rutilio Escandón Cadenas, honorable Congreso, diputadas y diputados. Diputado Yamil Melgar Bravo, presidente de la Junta de Coordinación Política del Honorable Congreso, Diputada Sonia Catalina Álvarez, presidenta de la Mesa Directiva del Honorable Congreso, Doctor Guillermo Ramos Pérez, Magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia, diputadas y diputados de la Comisión de la Medalla Rosario Castellanos, autoridades del estado, presentes. Señores presidentes municipales, señoras presidentes municipales, hombres y mujeres de los medios de comunicación, muy distinguido Doctor Roberto Antonio Gómez Alfaro, público en general. (Habla en lengua) muy buenas noches. (Habla en lengua). Muchas gracias aquí estamos. La semblanza de una persona como la del Doctor Roberto Antonio Gómez Alfaro, lo traza el hecho de que es considerado como el doctor de los pobres, título que le otorga el pueblo que le reconoce y agradece su alto servicio humanitario devengado en toda la población, pero más aún, en las clases sociales más necesitadas, en los sin rostro, en donde el tema de salud hace evidente el cúmulo de necesidades sociales, económicas, afectivas que no fueron atendidas. Y es que él con su gran corazón y liderazgo, servicio profesional y filantropía, ha sido el médico quien se comprometió y ha ayudado a calmar grandes necesidades de la salud, pero también fortalecer el espíritu de la esperanza. No solamente ayudó a toda una región donde habita gente muy pobre, como comiteco privilegió a su tierra natal para su ejercicio profesional, puesto que ha sido este lugar el que prefirió para el ejercicio de su profesión, ya que tuvo la visión de atender a sus pacientes practicando una autentica medicina social que considera sus necesidades

más apremiantes, tanto sociales como la marginación y la pobreza, como también las económicas. En su convicción desarrolló las acciones necesarias en la gestoría para que Comitán, para que contara con el Hospital General “María Ignacia Gandulfo”, del que fue director por once años, y gracias a su liderazgo y honestidad en su manejo, lo proyectó para dar atención a un vasto número de municipios de la región alcanzando altos niveles de eficiencia que ha sido señalado como uno de los hospitales con más alto nivel de eficiencia. Antes del éxodo de guatemaltecos que por cuestiones beligerantes en su país se refugiaron en Chiapas, el personal del hospital ya operaba en las comunidades marginadas para mejorar la calidad de vida en los núcleos habitacionales de la selva, espacios perdidos carentes de agua, alimentos, escuelas y con alto porcentaje en enfermedades llamadas de la pobreza. Las acciones médicas y humanitarias que el equipo desarrolló en esos lugares olvidados, fueron elemento primordial y transformador, esperanza de salud y vida arribó en la sonrisa de muchos niños, ancianos, mujeres y hombres que despojados de su salud encontraron palabras de aliento y consuelo. La templanza y la decisión fueron importantes en esos momentos de infortunio, muchas gracias por ser un gran testimonio de respeto a la vida y a la salud de muchos pobres, muy querido Doctor Roberto Antonio Gómez Alfaro. Si bien es cierto no lo fueron todos, los trabajadores del nosocomio, extraordinariamente sensibles ante el dolor humano, el hambre y la soledad, mostraron sus cualidades personales de dar y servir como enseñar a los modelos de la intervención social. No basta lograr un título para hacer labor, eso no sensibiliza, sino la decisión de llevarlo a la práctica y estar en el lugar indicado. El doctor. Roberto Antonio Gómez Alfaro, sacó de las cuatro paredes los servicios de salud y los llevó con sus compañeros a las comunidades marginadas, con los más pobres. En el Hospital “María Ignacia Gandulfo”, corredor principal, algunas organizaciones homenajearon al médico comiteco por su singular trayectoria a favor de los necesitados. El nuevo nosocomio, conocido como Materno Infantil, no llevaría su nombre; en cambio, el área de quirófanos del primero, se le puso el nombre de: Doctor Roberto Antonio Gómez Alfaro. Años antes, la Asociación Nacional de Locutores de México le entregó reconocimiento en el rubro medicina social. En el año 1989 fue director de la Clínica de la Cruz Roja de Comitán y en ese mismo año inició un proyecto

particularmente interesante, el Sanatorio Fraternidad, fue creado con la intención de atender a todo el mundo, pero fundamentalmente a los que menos posibilidades económicas tenían, si esto es un reto para las instituciones públicas, pues es un reto mayúsculo para una clínica privada, sin embargo, el Doctor Gómez Alfaro logró crear un auténtico sanatorio autosustentable. El Sanatorio Fraternidad ha realizado más de 25,000 cirugías en su haber y aproximadamente el 20% de los pacientes fueron exentos, cumpliendo su objetivo principal de atender a los más necesitados, el Sanatorio Fraternidad sigue siendo un consuelo, su pueblo Comitán lo reconocemos y fue candidato a la Medalla Belisario Domínguez. Hoy el Honorable Congreso de nuestro Estado de Chiapas, le reconocemos y es merecedor de la Medalla Rosario Castellanos, que es la máxima condecoración que otorga el Congreso del Estado de Chiapas, a un hombre que se ha distinguido en el desarrollo de la ciencia, la virtud en grado eminente, como servidor del Estado, la patria y la humanidad. ¡Viva el humanismo!, ¡viva el altruismo!, ¡viva el muy querido y distinguido Doctor Roberto Antonio Gómez Alfaro!, ¡viva!.